

pasajeros a Tel Aviv, donde se celebraba una manifestación para pedir al primer ministro Itzhak Shamir que no accediera a la negociación de territorios por paz. Los convocados, que se cuentan por miles, guardaron un minuto de silencio por los dos fallecidos.

CONFERENCIA DE



PAZ EN MADRID

6/EL MUNDO

INTERNACIONAL

MARTES 29 DE OCTUBRE DE 1991

● EL PUNTO DE VISTA ISRAELÍ

## Optimismo, paz y flamenco

DANIEL DAGAN

● En junio de 1980 estuve destacado en Venecia como corresponsal de la conferencia de jefes de Estado y primeros ministros de la Comunidad Europea. Mis colegas, periodistas de distintos países, pretendían tentarme para que saliésemos a navegar en góndola o a visitar los maravillosos restaurantes de la ciudad.

Me negué. Encerrado en el centro de comunicaciones, preparé un largo artículo centrado en una tesis pesimista: Europa había decidido torpedear la paz entre Israel y Egipto.

Días después, en Bruselas, recibí preocupadas llamadas de diversos funcionarios de cancillerías europeas, explicándome con sesudos argumentos lo errado de mi posición, intentando demostrarme que, al contrario de mi tesis, la CE apoyaba los esfuerzos tendientes a la paz. No lograron convencerme.

Refresquemos la memoria: en 1980, la paz entre Israel y Egipto todavía estaba en pañales. Todo el mundo, casi sin excepción, se opuso a esta iniciativa histórica tendente a la reconciliación entre árabes y judíos. Sólo Estados Unidos apoyó sin embargos los acuerdos de Camp David, e incluso les dio respaldo diplomático, político y financiero.

En ese momento, en Venecia, la CE resol-

vió lanzar un plan propio. En lugar de apoyar con firmeza los acuerdos de Camp David, sin «peros» de ningún tipo, los europeos optaron por rendirse a las presiones de los radicales del mundo árabe y marchar en otra dirección: la equivocada.

Hoy, en 1991, estamos en el umbral de una nueva situación. La CE ha decidido apoyar inequívocamente los esfuerzos diplomáticos estadounidenses, e incluso propone contribuir financiera y económicamente al respaldo de cualquier tratado que se alcance. El frente internacional de amantes de la paz se ha ampliado, e incluye hoy a la URSS y a los países de Europa del Este. Alemania Oriental, que era un foco de agitación antisemita y de entrenamiento de terroristas, ha desaparecido del mapa.

Desde aquí, desde Madrid, envío crónicas optimistas. La paz es posible. La CE, que hoy incluye también a España, apoya ahora claramente la iniciativa de paz.

Bien, pues con esto quiero decir que estoy abierto a las invitaciones. No me negaría a pasar un buen rato en un tablado flamenco o a disfrutar de las exquisiteces de «Lhardy».

DANIEL DAGAN es el enviado a la Conferencia de Madrid del diario israelí Haaretz.